

Me comí a un árbol de mundo

Capítulo 111: Cambio de percepción (3)

Cuanto más intentaba reprimir mis emociones, más crecían.

-Crujido. Crujido.

Escuchando con atención, pude oír el sonido de una cama sacudiéndose apasionadamente.

Una voz vulgar estalló, llenando mis oídos, y frente a mí apareció grande el rostro de un hombre enrojecido por el alcohol.

'.....'



Un cuello roto. Un cuerpo convulsionando.

Algunos mechones de cabello blanco revoloteaban debajo de las cejas y se pegaban a la frente.

-Hnngh... Ahhh, Grghhh.

Cuando la mujer, inmovilizada por dos grandes dedos, gritó y forcejeó, el hombre se movió dentro de ella para afirmar su dominio.

Se me escapó la baba de la boca al ver este acto carnal bestial. Rápidamente me di cuenta de que la saliva no era mía.

-Shiheon... Shiheon.

La emoción que me invadió por completo era inconfundible. Era la de Baekdo.

Golpe, golpe... Mi corazón se agitó.

Desde aquel desastre de mi infancia, el corazón de Baekdo había estado tan tranquilo como un tranquilo prado primaveral.

Pero, curiosamente, cada vez que Baekdo se encontraba con el Hermano Menor, las emociones estallaban como un volcán puntiagudo.

-.....!! ♥ ...!♥

Mi garganta se quebró mientras gemía.

Podía sentir mi cuerpo temblar, pero ningún placer llegaba a mí.



No había sensación en los dedos clavándose en mi carne.

Era como si alguien estuviera tocando un cuerpo entumecido, sin flujo de sangre.

Debería haberme ido a dormir rápidamente.

Incluso mientras intentaba apagar mi conciencia, mi corazón latía con fuerza al ver el rostro de Lee Shiheon.

El hermano pequeño era extraño.

Desde que lo conocí, fue un hombre cuya mirada no pude evitar seguir y cuya mano anhelaba alcanzar.

Un deseo protector, lujuria, un deseo travieso de ser conquistado.

Con solo una mirada, una oleada de emociones diversas me invadió. Era un hombre al que quería abrazar con fuerza.

No creía que esos sentimientos fueran falsos. Ni siquiera quería pensarlo.

Así como Baekdo y yo nos reconocimos instantáneamente como rivales a primera vista, sentí una atracción innegable por el Hermano Pequeño.

-.....Para. Para.

Así que no había previsto que Baekdo terminara así.

Siempre discutían, pero de repente sus miradas se cruzaron mientras bebían.

El Hermanito era popular entre las mujeres.

Aceptar múltiples amantes no era extraño.

Y sabía que no tenía derecho a quejarme. Nuestra participación fue meramente física.



Pero a medida que pasaba el tiempo, anhelaba una conexión más profunda e íntima.

Compartíamos intereses, comíamos melocotones juntos y soñábamos con una relación ideal en la que cumplíamos los deseos del otro.

Me habían encantado historias tan conmovedoras en los cómics que leí antes.

¿Y qué si tenía muchas mujeres? Con tal de que yo fuera feliz.

Sin embargo, los sentimientos que surgieron cuando se acercó fueron diferentes.

Ajá...♡

¿Había algo mal conmigo? ¿Era el único que se sentía así?

No estaba segura de que «me arde el corazón» fuera la expresión correcta. Si tuviera que describir esta emoción, es como un corazón que se hunde y se repite, supurando por dentro.

Yo también quería que me abrazaran. Yo fui quien satisfizo a mi Hermanito.

Estos pensamientos no paran de darme vueltas. Cheondo seguramente me regañaría si se enterara.

Pero... yo también era un árbol.

Como un árbol atado a la tierra en la que tiene sus raíces, busqué a alguien que fuera mi tierra.



¿Cómo no sentirme mal cuando un árbol al que me había acercado luego extendió sus raíces a otro lugar?

Había hecho muchos sacrificios.

Renuncié a los caquis que compartíamos cuando éramos niños y compartí deliciosos almuerzos... Soporté todas las bromas e incluso asumí la culpa por ella.

'¿Por qué sucede esto?'

Baekdo siguió siendo mi querida hermana.

Nunca quise separarme de ella. Esa era una verdad inmutable.

Sin embargo, presenciar su cercanía me inquietó.

¿Su intimidad se sentía incómoda porque éramos cercanos?

Y lo sentíamos aún más porque compartíamos el mismo cuerpo.

Si el placer también fuera compartido, tal vez podría haber liberado mi mente...

Al darme cuenta de esto, rápidamente tomé conciencia de mis sentimientos.

Definitivamente soy yo. Me gusta Little Brother.

Mis sentimientos se intensificaron una vez que los reconocí.

Cuanto más intentaba reprimir mis emociones, más se acumulaban. Sin embargo, después de ese día, me resultó demasiado incómodo enfrentarme a mi Hermanito, así que empecé a evitarlo.

Los deseos de verlo y la renuencia a hablar de ello se mezclaron y me hicieron dar vueltas la cabeza.



-¿Por qué actúas así?

'¿Cheondo?'

-Hoy tu conciencia parece algo borrosa.

Evitando a mi Hermano Menor, salí y suspiré, solo para que Cheondo se acercara.

'Solo... Jeje, no es nada.'

~.....

Debería ser sólo un capricho, como siempre.

Con ese pensamiento de consuelo, decidí resistir.

-No estoy seguro de lo que tienes en mente, pero puedo sentir tu inquietud.

'¿Te diste cuenta?'

-Haz lo que sientes que debes hacer.

'.....'

-A menudo reprimes excesivamente tus deseos.

¿Eso fue cierto?

Quizás deberías hablar con Lee Shiheon. Al ser hermanos de sangre, podría ofrecer una perspectiva que solo un hermano podría ofrecer.

Hermanos... Sí, hermanos.

Mi puño se apretó con tanta intensidad.

—Bien. Hablaré con él. ¿Puedes adormecer tu consciencia solo por un momento?

-Está bien.

Me di cuenta de que necesitaba tomar más iniciativa que antes.

Golpe, golpe-

Mis emociones, una vez reconocidas, comenzaron a abrumarme.

Hermanito aquí. Hermanito allá. Pensaba en él sin parar. ¡Vaya!, ¿no era una dicha absoluta?

-¿Qué clase de sensación es ésta...?

'Cheondo, ¿no necesitas saberlo!'



Anhelaba seguir siendo un árbol siempre precioso en el corazón del Hermanito.

La mirada de Hwangdo adquirió un tono desconocido.

“Cheondo está dormido.”

Vivir aquí, aunque sea por poco tiempo, me ha enseñado una cosa.

Mi vida ha dado giros extraños desde que me convertí en uno con el árbol.

Nada había salido según lo planeado, ni siquiera mis interacciones con las mujeres.

...Había esperado tener un sueño reparador después de las llamativas presentaciones en el torneo.

Parecía que Hwangdo había desarrollado sentimientos más profundos por mí de lo que esperaba.

“Usaste magia otra vez.”

"Sí."

La brillante sonrisa de Hwangdo brillaba como el sol de la mañana, como siempre.

Creyendo que había adormecido a los monstruosos Baekdo y Cheondo con esa sonrisa infantil, endurecí mi corazón.

“.....¿Es por eso?”

"Sí."



Su respuesta fue clara.

Hwangdo, acortando la distancia paso a paso, sonrió con los ojos y juntó las manos tras la espalda.

“Sabía que mi Hermanito tenía muchas mujeres, pero... para ser honesto, ni siquiera entiendo mis propios sentimientos”.

"¿Qué quieres decir?"

"Celos."

¿Hwangdo siempre había sido tan franco?

Hwangdo presionó un lado de su pecho con precisión.

Parecía que se había quitado la ropa interior, ya que la sensación de sus pezones sobresaliendo a través de las medias era clara.



"¿Por qué Baekdo...? ¿No te gusto?"

"No es que me desagrades."

—Entonces, ¿por qué te acostaste con Baekdo?

Hwangdo preguntó, sus brazos tensándose con fuerza.

La sensación de su pecho apretado provocó una tensión en la parte inferior de mi cuerpo.

"...Mi Hermano Menor es un perverso que se excita con cualquiera. Si me hago cargo, ¿no te acostarás con Baekdo?"

No sé por qué sigues mencionando a Baekdo. Sabes que ese día fue un accidente.

"No entiendo eso."

Su pequeña cabeza se acurrucó en mi abrazo. Podía sentir los labios temblorosos de Hwangdo contra mi piel.

—¡En fin, te acostaste con ella! Con otras está bien, pero pensar en ti con Baekdo me parte el corazón.

¿Era una rivalidad entre hermanas? Parecía una emoción compleja.

Desde ese día, Baekdo no ha dejado de pensar en su Hermano Menor. Imagina cómo me siento, siempre consciente de ello.

—No me había dado cuenta. Baekdo se pondrá furioso si se entera.

¡Una y otra vez! ¡Siempre Baekdo!

¿Por qué Hwangdo intentó silenciarme cada vez que se mencionaba a Baekdo?

Era evidente que Hwangdo no soportaba oírme hablar de Baekdo.

Nuestras miradas se cruzaron cuando Hwangdo levantó la cara.

Sus ojos un poco desconcertados, llenos de lágrimas, parecían fuera de lugar en la atmósfera.

"¿No puedes simplemente mirarme?"

Comprendí su significado.

Miré a Hwangdo en silencio por un rato, sus ojos llenos de ansiedad, temblando intensamente.

'Oh, no...'



Había muchos problemas, pero siempre había pospuesto tratar temas relacionados con las mujeres.

Honestamente, no puedo comprender la poligamia con mi cerebro.

Seyeong probablemente diría: "No importa".

Pero si incluso el amable Hwangdo se sentía así, ¿a quién le gustaría que su pareja estuviera con otra persona?

Ahora era necesaria una decisión firme.

Al menos para evitar problemas más adelante.

-Trago-

Tragué con dificultad.

Empecemos la conversación lentamente.

"Hermana."

"Eh..."

—No llores. Entonces, lo que quieres decir es que te gusto... ¿verdad?

Asiente. Asiente. Asiente. Asiente.

Ella asintió con la cabeza muy vigorosamente.

Tú también me gustas, Hermana Hwangdo. ¿A quién no le gustaría alguien como tú? Amable y... buena.

"...¿En realidad?"



Cualquier mujer a mi alrededor era demasiado buena para mí.

Como dijo Seyeong, tal vez mi naturaleza era basura.

Me resultó difícil poner en orden mis relaciones, aunque pensaba que estaba mal.

—¿Por qué te niegas si me parece bien? No tienes derecho a negarte.

La maestra en mi cabeza, Seyeong, me empujó así.

**Como ella dijo, si fue difícil rendirse, acéptalo.
Reconozcámoslo y sigamos adelante.**



Me sentí más a gusto, pero por otro lado, inquieto.

Cambiar los propios valores no fue fácil.

Quizás era la fantasía de un hombre, pero no estaba seguro de cómo. Quizás más tarde, estaría sonriendo en el paraíso.

No detendré a ninguna mujer que venga. Entiendes lo que eso significa, ¿verdad?

“...¿Incluso Baekdo?”

Sin excepciones. Estás en la misma situación.

Hablé sin rodeos. Como basura.

Tan pronto como lo dije, me confirmé como basura.

Seyeong tenía razón, y también las palabras de Hwangdo y Baekdo.

Esto era lo que era un playboy.

Mis acciones hasta ahora han sido completamente las de un erizo... no, las de un administrador de una granja forestal desde la perspectiva de otros.

Incluyendo el Árbol del Mundo de Byeol y los cientos de árboles que sometí en la mazmorra, eran prácticamente más de 300 acres de una granja de madera (木).

“...”

Hwangdo permaneció en silencio.

Sus ojos hundidos, llenos de ansiedad y un matiz de decepción, parecían como si fueran a estallar si los tocaban.



“En cambio, puedo satisfacerte más que antes”.

Los ojos de Hwangdo se abrieron lentamente.

Una frase corta pasó por mi mente.

-Juego de esclavitud entre hermana y hermano.

Las fantasías sexuales de estas mujeres eran realmente notables.

“Ah, en serio.”

“.....?”

¿En serio? ¿Debería seguir con esto? No estaba seguro.

Supongo que no tuve elección.

Suspirando, cambié mi expresión y tono.

¿Qué haces? No te estás desvistiendo.

“¿Li, hermanito?”

“Dijiste que querías ser devorado como un perro”.

Hwangdo, sorprendida por mi repentino cambio de comportamiento, tartamudeó y luego sus ojos se pusieron vidriosos.

“Ah.....♡”

Mientras agarraba firmemente su pecho reventado, un gemido de placer escapó de los labios de Hwangdo.

“Uf...uf.”

Una voz teñida de dolor.

Su rostro se sonrojó aún más por la emoción.

Cuando envolví mi mano alrededor de sus amplias caderas y deslicé mis dedos entre sus húmedos pliegues,

Detuve mi mano allí.

"¿Qué vas a hacer?"

".....¿Qué?"

—No puedo hacer lo que quieres, hermana. Si quieres estar conmigo de ahora en adelante... no.

Había algo mejor que podía decirle a Hwangdo.

“Olvidalo, desvístete, esclava”.

Esto fue efectivo por el momento.

“.....¿Hermanito...?”



No necesitas decidir. Simplemente sé un esclavo; es más sencillo.

—¡Ah, uf...! ¡Solo sé un poco más suave...! ¡Duele muchísimo!

Cuanto más duro hablaba, más húmeda se ponía y sus ojos se llenaban de afecto.

—Hermanito... ¿de verdad vas a hacer esto? ¡Uf! No me tuerzas... el pezón. Ah...

Un melocotón cayó de la cabeza de Hwangdo y rodó por el suelo. Gotas de agua gotearon, formando un charco debajo.

¡Para! ¡Ahora hablo en serio!

A veces, el cuerpo era más honesto que las palabras. Y eso era cierto.

"¿En realidad?"

"¿De verdad!...De verdad."

El afecto de Hwangdo por mí había ido creciendo.

Es demasiado tarde. Viniste a hacer esto a pesar de todo. Después de poner a dormir a Baekdo y Cheondo.

"..... Eso es..."

"Si no te gusta, seguiré hasta que digas que te gusta".

Hwangdo jadeó, su anticipación era palpable, casi un hecho, no meramente un sentimiento.

Presioné a Hwangdo contra el suelo, bajándole los pantalones para revelar su zona húmeda y empapada, humeante.



Desabrochando mi cinturón, Hwangdo reaccionó al sonido y el agua brotó desde abajo.

“Ah... Para-”

Para satisfacer a Hwangdo. Para evitar futuros problemas con las mujeres.

Parecía como si la cola moviera al perro, pero ahora era el momento de dejarle su lugar legítimo.

Traducido por:

๐๗๐ - RexScan

